

Seguramente, no estará de más comenzar recordando algunos datos básicos que nos ayuden a responder la cuestión principal: defender Cuba, ¿por qué? ¿de quién?

**UN POCO DE GEOGRAFÍA...** Cuba es una isla de 110.861 km<sup>2</sup>, con algo más de 11 millones de habitantes. Un territorio 3 veces y media mayor que Cataluña y con casi el doble de población que nosotros. Los gobiernos de los Estados Unidos, desde los años 60, vienen diciendo que Cuba es una amenaza para ellos y la tratan como a un enemigo peligroso.

Hace más de 40 años que dura el bloqueo más largo de la historia. Pero, en realidad, ¿quién amenaza a quien? Un pequeño ejercicio de geografía comparada resulta bastante clarificador. Estados Unidos tiene una extensión de 9.372.614 km<sup>2</sup>, es decir 84,5 veces el territorio de Cuba. Es la proporción que hay entre Cataluña y un país más pequeño que Andorra, como la mitad de la isla de Menorca, aproximadamente. Esa es la proporción. Estados Unidos tiene una población de 268 millones de habitantes, 24 veces más que Cuba. Es como si comparásemos la población de Badalona y San Adrián del Besós con la del total de Cataluña. Esa es la proporción. La distancia entre Miami y Cuba es de 90 millas, unos 144 kms. Están más cerca que Barcelona y Mallorca (132 millas, 211 kms). ¿Quién puede ser una amenaza para quién? Cualquiera de los niños y niñas, de los muchachos y muchachas aquí presentes saben la respuesta. Entonces, si esto es tan claro, ¿qué pasa? ¿Por qué los gobernantes norteamericanos piensan que Cuba es tan peligrosa? Para contestar esta pregunta podemos ayudarnos de la historia. ... Y

**UNA OJEADA A LA HISTORIA** La historia de Cuba desde 1959 es la historia de un país que hizo una revolución con dos consignas básicas, con dos ideas básicas: patria libre y soberana y derechos sociales para todos. Ante la dependencia colonial, ante el colonialismo y el imperialismo norteamericano, patria libre y soberana, y derechos sociales para todos. Nuevos valores políticos y morales. Esto inició un proceso de liberación nacional, antiimperialista y hacia el socialismo; pero ya antes de que se fuera perfilando un modelo de economía socialista, el gobierno de los Estados Unidos comenzó la guerra económica contra Cuba. La comenzó quince meses después del triunfo de la revolución. En el año 1960 ya el gobierno de los Estados Unidos se propuso obstaculizar la inserción normal de Cuba en la economía internacional e impedir el desarrollo social que se proponía la revolución cubana. El cerco comenzó a plantearse en 1960 y, por tanto, Cuba tuvo que cambiar la orientación de sus relaciones económicas internacionales. El bloqueo efectivo comenzó dos años después y las relaciones económicas con el entorno más próximo y lógico de la economía cubana se vieron afectadas de inmediato. Éste fue ya un primer golpe importante. En ese contexto se inició un nuevo modelo de relaciones económicas en los años 70 con el Consejo de Ayuda Mutua Económica, el CAME, la comunidad económica de los países socialistas. Esto significaba para Cuba mercados seguros, precios justos, suministros garantizados y, por tanto, posibilidad de desarrollar el modelo económico y social por el cual habían optado soberanamente. La desaparición del CAME supuso un

golpe muy duro para la economía y el pueblo cubano. Entonces la idea principal fue preservar el proyecto socialista, distribuir lo más equitativamente posible los costos de esta nueva situación y buscar una nueva inserción en la economía mundial. En este punto el papel del estado cubano fue clave y el papel de la planificación, también. Y aquí hay que decir que todo el mundo planifica: las multinacionales planifican, los gobiernos capitalistas planifican...; lo que ocurre es que cuando se planifica con otros objetivos, con otros modelos, y con participación popular, se criminaliza la planificación. Pero Cuba planificaba como todo el mundo, sólo que por objetivos diferentes y con resultados distintos. Eso era la planificación socialista. Esto conllevó importantes transformaciones en la política económica para hacer posible una recuperación productiva. Fueron años muy duros en Cuba. En dos años, de 1989 a 1991, Cuba perdió sus mercados de exportación, perdió los precios especiales y el poder de compra de sus exportaciones se redujo a la mitad. Además, se perdieron el 50% de las importaciones y eso tuvo un grave impacto económico. El Producto Interior Bruto se redujo en un tercio en 4 años, del 1989 al 1993. Todo ello, además, sin poder recurrir a fuentes de financiación internacional. La traducción para la gente, para el pueblo, de un tercio de reducción del Producto Interior Bruto quiere decir menos calorías, y menos proteínas. Eso supuso una reducción del 35% de las calorías y del 40% de las proteínas de la alimentación del pueblo cubano respecto a los niveles de 1989. Además, las condiciones de la economía internacional fueron particularmente desfavorables por la crisis económica generalizada en 1997. Y a las desfavorables condiciones económicas externas se añadieron problemas climáticos importantes, sequías, huracanes... El huracán Michelle, el año 2001, ocasionó daños por valor de un 6,3% del PIB del país. Isidore y Lili, en septiembre del 2002, supusieron daños estimados en un 2,4 del PIB. Y el huracán Charley del pasado agosto, ocasionó pérdidas por más de mil millones de pesos.

UN APUNTE SOBRE LA ECONOMÍA CUBANA HOY Sin embargo, desde 1994, a partir de las medidas de política económica adoptadas por el gobierno cubano, se está produciendo la recuperación de la economía y, con ella, del bienestar social. La economía cubana ha ido creciendo en un 4% de promedio anual. Hoy está situada, aproximadamente, en el 95% de los niveles de 1989. También se han dado cambios estructurales importantes. El papel del turismo ha pasado a ser decisivo. Y ha tenido un efecto multiplicador al reanimar otras actividades, como la construcción y la agricultura. Ha generado ocupación directa y, al mismo tiempo, indirecta. Por dar alguna cifra, desde el año 1990 hasta hoy, los ingresos por turismo en Cuba se han multiplicado por seis. En el año 2003 hubo dos millones de visitantes, aproximadamente. La ocupación generada por el turismo se ha doblado. Ello ha supuesto también un cambio en la composición de los ingresos externos de Cuba. El turismo representaba un 4% en el año 1990; hoy representa, aproximadamente, un 40% de los ingresos. Por otra parte, la participación de los productos nacionales en el abastecimiento del sector turístico ha pasado del 18% al 1993, al 69% al año 2003. Este cambio estructural y este

papel del turismo es importante para entender el por qué de las nuevas medidas de bloqueo norteamericano: intentar asfixiar, hoy, la economía cubana de la manera que les parece más eficaz; afectando al sector turismo y a las divisas externas. Esto explica el por qué de la importancia económica, del peligro de las nuevas medidas aprobadas por el gobierno norteamericano en mayo de este año.. También ha habido cambios en el sector energético. Cuba produce hoy ya el petróleo y el gas suficiente para suministrar más del 50% de la energía que necesita la Isla. Se ha producido un importante esfuerzo de modernización de las centrales termoeléctricas, así como un desarrollo de nuevos sectores basados en el conocimiento, en las biotecnologías, en la tecnología de la información. Se ha reestructurado el sector del azúcar. El año 1959-1960 con una tonelada de azúcar se podían comprar 8 toneladas de petróleo, hoy con una tonelada de azúcar se puede comprar, a los precios actuales, sólo media tonelada de petróleo. Esta situación ha obligado a una importante reestructuración económica y a poner por delante un principio que desde el año 1997 está muy claro en Cuba: eficiencia, eficiencia “a tope” de la economía; pero, a diferencia de los países capitalistas, a diferencia de lo que pasa en Europa, eficiencia con equidad, eficiencia con bienestar, no a costa del bienestar. La eficiencia en un proyecto socialista como el cubano no es contradictoria, sino que refuerza el bienestar social. Y, por tanto, en Cuba esta eficiencia no quiere decir menos bienestar, quiere decir más programas sociales, nuevos programas sociales, descentralización participativa de la economía cubana. Todo eso está pasando hoy en Cuba. Está claro que eso es lo que el imperialismo norteamericano quiere combatir.

**CUBA, SOLIDARIA CON VENEZUELA** El peligro de Cuba, la amenaza de Cuba, no es su tamaño, ni sus armas. Su poder, su “arma de destrucción masiva”, son los valores socialistas. Es mostrar una opción, dar ejemplo de que es posible una alternativa al capitalismo. Desde hace 40 años, y en estas condiciones, Cuba resiste y Cuba avanza. Por esto, Cuba resulta peligrosa, por el ejemplo, porque supone una alternativa. Y, además, una alternativa solidaria. No sólo una alternativa nacional, sino una alternativa solidaria. La solidaridad internacionalista de Cuba es hoy tan fuerte como nunca, más fuerte que nunca. Yo creo que ha sido decisiva para el impulso y los logros de los importantes procesos y cambios que se están produciendo en la actualidad en América Latina. En estos momentos se está dando un proceso fundamental en América Latina: el de Venezuela. La República Bolivariana de Venezuela también está mostrando que ya son posibles otras políticas. Venezuela está mostrando que hay alternativa al neoliberalismo y al capitalismo salvaje. Y Cuba está con Venezuela. Cuba está dando un apoyo ejemplar a la revolución bolivariana y contribuyendo a los resultados sociales, a los logros sociales de esta revolución. El programa “Barrio Adentro” en Venezuela, que surge en abril de 2003, es fruto de la cooperación en las políticas de salud en el marco del convenio entre Cuba y Venezuela. Hoy “Barrio Adentro” es ejemplar para América Latina y para todo el mundo. Lo ha reconocido la Organización Panamericana de Salud, la Organización Mundial de la Salud. Desde la India,

desde Pakistán, desde diversos lugares se interesan por estos programas y en América Latina todos lo reconocen. Se trata de un programa para garantizar el acceso a los servicios de salud a toda la población excluida mediante un sistema de gestión participativa, de salud integral y preventiva, con una red de ambulatorios, de consultorios, de clínicas populares y con presencia permanente de los médicos en las comunidades que no tenían acceso a los hospitales existentes. La mayoría de los médicos venezolanos no quisieron participar en este programa. Este programa lo está garantizando el gobierno venezolano gracias al apoyo del estado cubano y la solidaridad cubana. En “Barrio Adentro”, a mediados de octubre, había 13.181 médicos cubanos y 38 médicos venezolanos. Estos 38 médicos venezolanos son muy valiosos y se están formando más médicos en Cuba para incorporarse rápidamente a este programa. Pero los 13.181 médicos cubanos suponen hoy una contribución decisiva a este programa. En odontología se han atendido 900.000 casos en los últimos meses. Y la participación de los odontólogos cubanos es también fundamental. Pero además, y como dice Ignacio Ramonet, Cuba hace milagros en estos momentos. Hace milagros como recuperar la vista a más de 5.000 venezolanos que han ido a operarse a Cuba, y, ahora, pueden ver. Operaciones que nunca se hubieran podido hacer en su país. Esta es la solidaridad cubana con los excluidos, con los humildes, con los pueblos.

LA POLÍTICA DE LOS EE.UU. Y LA COMPLICIDAD DE LA UNIÓN EUROPEA Esta es la razón por la que en los Estados Unidos, tanto unos como otros, tanto Bush como Kerry, están decididos a intentar acabar con este proceso, con este ejemplo. La forma en que lo está haciendo Bush, está clara, la conocemos todos. John Kerry, en este final de campaña, está dirigiendo anuncios diferentes a la comunidad cubana en los Estados Unidos. Pero son anuncios diciendo que los cambios en la política de Bush no favorecen lo que para ellos es esencial: “dar pasos que lleven al final del régimen de Castro de una manera pacífica y democrática”. Es decir, no nos engañemos: Bush representa el Imperio del mal hoy, y es necesario derrotar sus políticas, las tenemos que derrotar; pero no nos engañemos con Kerry. Derrotar a Bush es importante, pero mantener la vigilancia extrema en el caso de que ganara Kerry, es imprescindible. Que no nos durmamos, si se produjera un cambio que no altera todo lo sustancial de los 40 años de agresión norteamericana; sean republicanos o se llamen demócratas, no nos confundamos. Las nuevas medidas adoptadas por el gobierno de los EE.UU. son muy peligrosas. De algunas ya se ha dado información en este acto, no me extendiendo en explicarlas. Están teniendo ya unos primeros efectos y son medidas que, además, los gobernantes norteamericanos no ocultan. El 9 de octubre, hace pocos días, Dan Fisk, vicesecretario de Estado adjunto para Asuntos del Hemisferio Occidental, daba una conferencia en la Asociación Cubano-Americana en Miami, y en esta conferencia proporcionaba datos de lo que ya están haciendo para intentar frenar a la revolución cubana. Decía: “Hemos proporcionado fondos adicionales por 14,4 millones de dólares de los 29 millones que han sido propuestos como ayuda adicional” para eso que ellos denominan “desarrollar la

sociedad civil en Cuba”, es decir, para el sabotaje, para el terrorismo, para actos criminales. Para realizar estos esfuerzos, ya han sido transferidos 6 millones de dólares a la USAID para ampliar notablemente esta tarea y “se canalizarán los restantes 8,4 millones para un nuevo proceso diseñado para utilizar las ideas innovadoras de los activistas democráticos de todo el mundo”. Tenemos ya algún ejemplo concreto de a dónde han ido a parar aquellos 8,4 millones de dólares para utilizar ideas innovadoras de los “activistas democráticos de todo el mundo”. Un “activista democrático de todo el mundo” es Aznar. José M<sup>a</sup> Aznar, que se fue a reunir a Praga, en la sede del Senado checo, para continuar la guerra de propaganda contra Cuba. Allá se reunieron, alojados en hoteles de 5 estrellas, yendo al Senado en limousines oficiales y generosamente pagados por el Departamento de Estado norteamericano a través del llamado Comité Internacional para la Democracia en Cuba (CIDC) para impulsar desde Europa la guerra de propaganda contra Cuba. Y esto forma parte de una estrategia. No es casual que después de que el embajador español en Cuba hiciera una tímida declaración de que la Unión Europea había fracasado -no lo dijo así, lo dijo de forma mucho más diplomática y eufemística, dijo que “no han sido eficaces”... las medidas de la Unión Europea-. Es decir, han fracasado rotundamente, porque lo que Cuba no ha hecho nunca, ni hará, es rendirse a las presiones, rendirse al chantaje, venga de los EE.UU. o venga de la Unión Europea. Es igual, Cuba no se rinde al chantaje ni a las presiones. Y cada vez que intentan endurecer las medidas de presión, fracasan y fracasarán. Pues bien, esta estrategia de la guerra de propaganda contra Cuba es una estrategia planeada y financiada, como reconocen ellos mismos sin ningún problema, por el gobierno norteamericano a través de su “agencias”. Después fue cuando el embajador Zaldívar dijo el 12 de octubre en la embajada, que las medidas no han sido eficaces, por tanto hay que reconsiderar la Posición Común de la Unión Europea, y... esta reconsideración es para conseguir -eso lo digo yo- influir y condicionar la soberanía de Cuba. Claro, él no lo dijo así, pero es de eso de lo que se trata, de intentar influir y condicionar lo que llaman “el proceso de transición en Cuba”. Pues, bien, ante eso, rápidamente, al día siguiente, ya estaba en París el diputado Moragas del PP, tomando un vuelo de Air France y anunciando que iba a reunirse, una vez más -porque eso no es nuevo, la novedad era sólo que lo anunciaba a “bombo y platillo”- con los “disidentes cubanos”. Claro, llega a Cuba, en una táctica completamente programada y, con pleno derecho y justicia, no le dejan entrar al país, porque llega vulnerando las leyes cubanas, una vez más. Pero ya basta, ¿no? ¡Ya basta! ¡Ya está bien! Y, después de eso de Moragas, tenemos a Loyola de Palacio. Loyola de Palacio que también se ha lucido con su declaración. Todo esto es una estrategia, pagada, muy bien pagada: Aznar a Praga, Moragas a La Habana y Loyola de Palacio poniendo la guinda, aprovechando de forma mezquina el accidente de Fidel cuando bajaba de la tribuna de un acto público. Yo aquí quiero decir con claridad que el pueblo de Barcelona y de Cataluña declaramos nuestro rechazo, el asco que nos han producido declaraciones como las de Loyola de Palacio, Vicepresidenta de la Comisión Europea, ante el accidente sufrido por el presidente cubano, Fidel

Castro. Loyola de Palacio, nos da asco eso que dijo usted, vergüenza y asco. “Todos deseamos que Fidel Castro se muera cuanto antes”, dijo esta opusdeista, esta falangista reciclada! ¡Mentira! Nosotros desde aquí le deseamos una larga vida y con buena salud al servicio de su pueblo a Fidel Castro y le transmitimos nuestra solidaridad. Nuestra solidaridad y el deseo de una rápida y total recuperación después de su accidente. Y queremos hacer llegar este sentimiento y este deseo del pueblo de Cataluña al presidente Fidel Castro y al pueblo de Cuba. Por tierra, mar y aire, que le llegue, ¡que le llegue este saludo fraternal desde esta plaza de Sant Jaume de Barcelona!

NUESTRO COMPROMISO CON CUBA Y nosotros ¿qué podemos hacer? Nosotros podemos y tenemos que luchar por un cambio de posición de la Unión Europea, un cambio urgente. Porque la Unión Europea no está siendo sino cómplice vergonzosa y descarada de la actitud agresiva de los Estados Unidos contra Cuba. Hay una oportunidad fantástica ahora, dentro de cuatro días. La Asamblea General de la ONU discute el informe presentado -como cada año desde hace trece- por Cuba para que se condene el bloqueo. El Informe, excelente informe con muy buena documentación “Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba” , se presenta y se vota el 28 de octubre. Estaremos vigilantes, esperamos que la Unión Europea no la cague -con perdón por la claridad de la expresión- otra vez, como la cagó en Guadalajara no hace mucho en la Cumbre Latinoamericana del Caribe y de Europa. La Unión Europea tiene que cambiar su Posición Común. Exigimos el cambio de esta Posición Común. Lo exigimos... pero por dignidad, no porque no sean eficaces las medidas tomadas contra Cuba. No, no, por dignidad, por reconocimiento de unos principios que tienen que ser muy claros en la política internacional, el principio de respeto a la independencia, de respeto a la soberanía nacional. Son los principios que cualquier Estado, cualquier gobierno exige de los otros. Y Cuba, también; pero no es la única. Todo el mundo ha de exigir este respeto a los principios del derecho internacional. Y, ahora, con Cuba, es la ocasión que se haga igual, un cambio por dignidad. Nosotros tenemos que informar, explicar, dar apoyo, recoger firmas, pedir que nuestras instituciones se pronuncien. Ayuntamientos, como ya lo han hecho; pero más, más ayuntamientos, empezando por los más grandes, que den ejemplo los más grandecitos. Y el Parlamento de Cataluña también tendría que decir alguna cosa. 68 parlamentarios de la India acaban de enviar a Koffi Anan un manifiesto firmado, condenando el bloqueo contra Cuba impuesto por el gobierno norteamericano. El Parlamento de Cataluña tiene 335 diputados y aún quedan 4 días, antes de la votación del 28 de octubre. Y en Cataluña también tenemos un gobierno. El Gobierno de la Generalitat también tendría que decir algo, seguramente, sobre el bloqueo. ¡Que lo diga! Y que lo lleven al Parlamento Español, al gobierno del Estado, al Parlamento Europeo, y que se lo hagan saber a la ONU. Nosotros, desde las organizaciones populares ya lo estamos haciendo. Los que están en las instituciones, que asuman su responsabilidad. Ahora, más que

nunca, amigos y amigas, es necesaria esta solidaridad. Defendemos Cuba y no lo hacemos por fanatismo, lo hacemos por convicción, que es muy diferente, no somos “dogmáticos trasnochados”. Somos soñadores con los pies en la tierra y no sólo damos apoyo a Cuba, nos apoyamos en Cuba. Comparto totalmente el escrito que nos ha hecho llegar Belén Gopegui. Defendemos Cuba por solidaridad. Defendemos Cuba por decencia, por dignidad. Valores más necesarios que nunca. Defendemos Cuba desde los sentimientos y desde la razón. Con la cabeza y el corazón juntos. Sin ambigüedades. Sin esquizofrenias. Defendemos Cuba por su ejemplo, por sus valores, porque muestra que otro mundo es posible, además de necesario y urgente. Defendiendo Cuba, defendemos también, nuestra dignidad.

Muchas gracias.

Víctor Ríos.

24 de octubre de 2004